



## SE HIZO, COMO UNO DE TANTOS

Retiro Febrero 2020  
Prov. Ntra. Sra. del Pilar

### 1. Jesús, humilde y humillado por amor

*Tened los mismos sentimientos que Cristo, el cual no retuvo ávidamente el ser igual a Dios. Sino que se despojó de sí mismo, tomando condición de siervo, haciéndose como uno de tantos. Se humilló y se hizo obediente hasta la muerte y una muerte en cruz. (Flp 2, 3-8).*

El texto de Filipenses nos adentra en una actitud central de Jesús: la HUMILDAD. Humildad que desde dentro, va vertebrando su vida, su modo de pensar y actuar. Que va dando rostro, identidad a su forma de entender y vivir su Proyecto. Actitud que mantendrá hasta la cruz, precio que pagará humildemente y en libertad, por fidelidad al Proyecto del Reino.

Se despojó, se vació de sí mismo, no utilizó sus valores y su poder divino, ni alardeó de poseerlos. Asumió su condición humana y lo que ello implicaba, con sencillez. Se hizo "uno de tantos", de los que sufren, de los que pasan hambre y miedo, de los que sonrían y sueñan, de los que

caminan con la mirada limpia, respetando y acogiendo los valores de los demás. De los que impulsan la vida desde abajo y devuelven la dignidad.

Y desde ese sentimiento profundo de conciencia de su misma realidad encarnada, vivida en el claro oscuro de su confianza en la fidelidad del Padre, apostó por los humildes y los pobres. A los últimos los reconoció como a los primeros, alabó al publicano que se reconoció pecador y no justificó al fariseo que alardeaba de sus buenas obras. Nos recordó que aprendiéramos de Él, que “soy manso y humilde de corazón”.

No vino a ser servido sino a servir, acentuando una relación nueva entre los hombres, el servicio, como disposición de ayudar, de responder a necesidades de los otros, sin esperar paga, en gratuidad.

Quizás esa vivencia y prioridad en su vida de defender al pequeño, al humilde, a la viuda; de valorar, la sencillez, la transparencia del que da y se ofrece de corazón; del que se siente necesitado de salvación; del que no utiliza las leyes, ni los mandamientos para juzgar, del que no se adueña de los cauces de poder para dominar, para manipular. Quizás esa actitud libre y humilde para buscar y defender la verdad, lo nuclear de su mensaje, le llevó a aceptar y asumir el sentirse humillado, despreciado, hasta caminar con el conflicto a costas, por la senda de los condenados de la tierra.

Vamos a comenzar el tiempo de Cuaresma, de camino hacia la Pascua. Sería bueno vivirlo como posibilidad de reencontrarnos con nosotras mismas, de tomar el pulso a nuestros sentimientos y actitudes. ¿Vivimos los mismos sentimientos de Jesús? Quizás es tiempo de preguntarnos si la humildad, va vertebrando nuestra vida y nuestro modo de seguir y anunciar a Jesús.

- **¿Acogemos nuestra realidad personal, con defectos y limitaciones, con valores y logros y la vivimos con sencillez y transparencia? ¿Cómo se manifiesta?**
- **¿Con qué rasgo de la vida de Jesús que muestra su humildad me siento más identificada? ¿En cuál necesitaría profundizar más?**

## **2. La humildad, en el espíritu congregacional**

La humildad, actitud central en la vida de Jesús, es un rasgo del espíritu, del talante, del modo de estar y de actuar de nuestros Fundadores y Primeras Hermanas.

No es un elemento superficial, ni simplemente externo, es expresión de su deseo de identificación con Cristo, que se hizo pequeño y vulnerable, para desde abajo, servir e impulsar el desarrollo digno de todos, especialmente de “los más pobres y necesitados”.

De ahí que sea un rasgo de nuestro espíritu congregacional, del estilo que da color y sabor a la forma de servir y de vivir en las realidades donde nos encontramos; un estilo de expresar el Carisma de la Hospitalidad, de contemplar la vida, los rostros y el sufrimiento de las personas, con la mirada limpia y sencilla, de quien se sabe llamada a servir a los pobres como “a nuestros señores”.

Desde el origen, aparece la humildad como rasgo identificativo de nuestro espíritu congregacional:

Ya en las **Constituciones 1805**, al hacer referencia a los primeros servicios de acogida y atención a los enfermos, se “advierde” que estos servicios deben de realizarse “en prudencia, humildad, paciencia, benignidad, equidad... (Const. 1805, p.90).

Humildad que supone conciencia de la propia pobreza personal y del deseo de identificarse con las actitudes de Jesús y mostrarlas en la vida:

*"La humildad, actitud de sumisión confiada a la gracia y a la Palabra de Dios, es fuente de paz. Es preciso reconocer la propia nada, para que haga en nosotros su morada la fortaleza de Cristo. Esta virtud exige buscar los intereses de los otros y colocarse en el último lugar, a ejemplo de Cristo, "que se despojó de sí mismo tomando forma de siervo". (Directorio 1969 n. 12)*

Humildad expresada en la disposición de servicio a los pobres, reconociéndolos “como a nuestros señores”. Humildad que implica que sean los primeros en nuestra acogida y nuestro servicio. Realizarlo con el mayor cuidado, con todo detalle, respondiendo a sus necesidades y al compromiso por ir haciendo de la tierra, un espacio digno y justo para todos. Disposición de discernimiento personal y colectivo de hacia donde deben de ir las prioridades en nuestras tareas.

Humildad que nos lleva a realizar el servicio en libertad, sin esperar reconocimiento ni gratitud. Que acoge y acepta los servicios sencillos, duros, los que no aportan prestigio ni poder.

*"Tales son las Hermanas de este Sto. Hospital General de Ntra. Sra. de Gracia de*

*Zaragoza: ellas entran en él a servir a las enfermas sin excepción de enfermedades contagiosas ni pestilentes; especialmente en el manejo inmediato de sus personas, limpiándolas, ayudándoles a levantar o volverse cuando conviene, haciéndoles las camas, suministrándoles el alimento y medicinas, fregándoles la vajilla y hasta los vasos inmundos. " (Const. 1824 p.6).*

Las **Constituciones de 1981** recogen la vivencia congregacional de la humildad expresada en los documentos primitivos y la reconocen como actitud que impregna y configura el espíritu congregacional:

*"Nuestros Fundadores y primeras Hermanas, manifestaron el espíritu congregacional en actitud constante de contemplativas en la acción, en una vida de pobreza, humildad y sencillez, trabajo, abnegación y fraternidad". (Const. 1981, n. 5).*

Al hacer referencia a la necesidad de estar abiertas, para discernir la acción del Espíritu en nuestras vidas, y para contrastar con otras opiniones y criterios nos dicen:

*"Hemos de estar abiertas a la acción del Espíritu y discernir su presencia a través de las mediaciones. Necesitamos humildad para transformar nuestros criterios, actitud de búsqueda y superación que nos lleve a la autoformación y formación comunitaria y espíritu crítico para llegar a opciones responsables". (Const. 1981, n. 96)*

Y las **Constituciones actuales**, que reafirman lo señalado anteriormente y se abren a nuevas realidades, nos recuerdan al hablar del compromiso evangélico carismático, la disposición de *"estar abiertas a los valores evangélicos que descubrimos en las personas que nos rodean, en otras culturas y en otras religiones"*. (Const. 2011, nº 44). Son expresiones de quienes reconocen los valores de los otros, su parte de verdad y la riqueza de otras culturas y religiones.

El n. 42, nos hace la llamada a acoger y asumir la pérdida de fuerzas como oportunidad para vivir con libertad y dignidad una etapa nueva en la vida; y la humildad y gratitud para aceptar los servicios que necesitamos.

*"Vivimos la misión en todas las etapas de la vida. Cuando las fuerzas no nos permiten vivirla en la realización de una tarea, aceptamos esta situación como una oportunidad y una llamada a seguir nuestro proceso de configuración con Cristo. Vivimos entonces la misión.....aceptando los servicios que necesitamos, en actitud de humildad y gratitud "*

*(Const 2011 n. 42)*

### **3. Benditos los humildes, en camino hacia la Pascua**

Este mundo nuestro, de competencia y rivalidad por ocupar los primeros puestos; del brillo fácil y la apariencia, de la búsqueda compulsiva de prestigio y poder; un mundo en el que no vende lo humilde y lo pequeño, está necesitado de miradas limpias, de gestos sencillos, de búsquedas compartidas sin firmas ni medallas, de rostros transparentes con errores y dudas, pero auténticos.

En este mundo y en nuestro hoy personal y colectivo, el texto de Filipenses, nos vuelve a recordar una actitud básica con la que Jesús afronta el Misterio Pascual: la humildad. Jesús, hecho vulnerable y débil por amor, sube a Jerusalén, intuye lo que puede suceder y, acepta vivir la radical entrega del humilde humillado hasta la cruz.

Con el deseo de tener “los mismos sentimientos de Jesús” y con el dinamismo carismático de vivir en humildad, iniciamos este tiempo de Cuaresma.

Que al ir interiorizando la Palabra que nos irá conduciendo por el camino hacia la Pascua, vayamos viviendo este tiempo:

#### **Como tiempo de tomar conciencia de nuestra realidad**

-Tiempo de sabernos débiles y necesitadas y abrirnos a Su acogida y a Su fortaleza que sanan y liberan.

-Tiempo de reconocer error y pecado y vivirlos como reto y reconciliación.

-Tiempo para descubrir capacidades a potenciar y acogerlas como posibilidad de crecimiento personal y de servicio a los otros.

-Tiempo de “andar en verdad” (Sta. Teresa ). De honradez con una misma, con los otros, con la historia y la tierra .

#### **Como tiempo de bendecir a los humildes que llenan la tierra de esperanza**

Bendecir:

-A los que responden a las necesidades de sus hermanos con

servicios anónimos.

-A los que siguen en pie, aportando luz y palabra, aunque los hayan silenciado.

-A los que creen que los otros, los diferentes, les pueden aportar riqueza y perspectivas nuevas.

-A los que buscan, esperan, y descubren que, cada día es un regalo.

-A los que son sencillos, transparentes y aportan frescura y verdad a la vida.

-A los que no cuentan y son invisibles para los sistemas económicos, pero siguen buscando espacio, futuro y pan.

-A los que reconocen sus errores y los transforman en apuesta por superarlos.

-A los que han descubierto que es más importante servir que dominar, compartir que poseer.

-A los que creen que otro mundo es posible desde Cristo Jesús, y como Él, lo van empujando desde abajo y desde dentro.

### **Como tiempo para adorar y agradecer el misterio de la Humillación de Jesús, hecha luz y esperanza**

-Tiempo para contemplar y agradecer que la Salvación se sigue haciendo desde abajo, desde la entrega radical hecha por amor y en humildad.

-Tiempo para dar gracias a Jesús porque su cruz abre la puerta a un mundo sin rencor a una tierra reconciliada.

-Tiempo para dar gracias porque su perdón es la respuesta a toda violencia, a toda humillación.

-Tiempo para dar gracias porque ha descendido al límite del vacío, del fracaso y la soledad y los ha transformado en posibilidad de sentido, de oportunidad y de encuentro.

Que nos dejemos introducir en esta dinámica del Misterio Pascual, en la que la presencia y la fuerza del Espíritu nos envuelve, y humildemente, dejemos que nos vaya liberando de sombras y ataduras, en camino hacia la luz y la libertad.

Equipo de Formación



- Hermana 1

En tu presencia, en silencio y ante ti, Señor, queremos comenzar nuestra oración escuchando e interiorizando tu Palabra, para que sea como la lluvia al caer del cielo... empapa la tierra, la hace fecunda y la llena de vida.

Que nos sintamos “tierra”, humilde, a veces fresca y otras reseca y agrietada, pero siempre necesitada de tu Palabra que nos da vida.

Canción: “Mi palabra será como la lluvia” (Nico Montero. CD *Lo nuevo ha comenzado*)

*Mi Palabra será como la lluvia,  
que al caer desde el cielo,  
empapa la tierra,  
la hace fecunda,  
la llena de vida. (2)*

(Silencio)

- Hermana 2

De la Carta de Pablo a los Filipenses:

*“Tened los mismos sentimientos que Cristo, el cual no retuvo ávidamente el ser igual a Dios. Sino que se despojó de sí mismo, tomando condición de siervo, haciéndose como uno de tantos. Se humilló y se hizo obediente hasta la muerte y una muerte en cruz” (Flp 2,3-8).*

(Silencio)

Se despojó, se vació de sí mismo, no alardeó ... Se hizo “uno de tantos”, que sufren, que pasan hambre y miedo, que sonrían y sueñan, que caminan con la mirada limpia, respetando y acogiendo al otro. Siempre impulsando la vida, desde abajo, desde dentro, en silencio....

No vino a ser servido, sino a servir, no vino a defenderse, sino a defender al humilde, al más débil; vino a bendecir a los sencillos y a los pobres, a los que se sienten necesitados de Salvación... Vino a denunciar a los que juzgan y oprimen.

En libertad y con humildad defendió la verdad de su mensaje, pero también asumió el sentirse humillado, hasta caminar, con el conflicto a cuestas, por la senda de los condenados de la tierra.

(Silencio)

Canción: “Quién quiera ser grande” . Ain Karen, CD *A todos los pueblos*

*Quien quiere ser grande,  
quien quiera ser el primero,  
sea el esclavo de todos,  
sea el más pequeño.  
No he venido a ser servido,  
que he venido a servir,  
y a dar la vida por todos,  
para que todos puedan vivir,  
en plenitud. (2)*

(Silencio)

- Hermana 1

Pedimos al Santo Espíritu vivir este tiempo de Cuaresma, como posibilidad de reencontrarnos con nosotras mismas, de tomar el pulso a nuestros sentimientos y actitudes para ver si son los mismos que los de Jesús. Es tiempo de preguntarnos si la humildad, va vertebrando nuestra vida y nuestro modo de seguir y anunciar a Jesús.

(Silencio)

- Hermana 2

La HUMILDAD, actitud central en la vida de Jesús, es un rasgo del espíritu, de la forma de pensar, de estar y de actuar de nuestros Fundadores y Primeras



Hermanas. Da color y estilo a la forma de servir y de vivir en nuestras realidades, de expresar el Carisma, de contemplar la vida, los rostros y el sufrimiento de las personas. Nos hace tener una mirada limpia y sencilla, de quien se sabe llamada a servir a los pobres como “a nuestros señores”.

(Cada párrafo, separado de una pequeña pausa, o leído desde los distintos sitios)

*-Humildad que supone conciencia de la propia pobreza personal y de su deseo de identificarse con las actitudes de Jesús y mostrarlas en su vida (Cfr. Directorio 1969 n. 12).*

*-Humildad que nos lleva a realizar el servicio en libertad, sin esperar reconocimiento ni gratitud. Que acoge y acepta los servicios sencillos, duros, los que no aportan prestigio ni poder. (Cfr. Const. 1824, p.6)*

*-Humildad que impregna y configura el espíritu congregacional : “ Nuestros Fundadores y primeras Hermanas, manifestaron el espíritu congregacional en actitud constante de contemplativas en la acción, en una vida de pobreza, humildad y sencillez, trabajo, abnegación y fraternidad”. (Const. 1981, n. 5)*

*-Actitud que necesitamos para transformar nuestros criterios, y para mantener una actitud de búsqueda y superación. (Cfr. Const. 1981, nº 96)*

*-Humildad que nos pide “estar abiertas a los valores evangélicos que descubrimos en las personas que nos rodean, en otras culturas y en otras religiones”. (Const. 2011, n. 44)*

*-Y que nos debe acompañar a seguir viviendo la misión, cuando las fuerzas no nos permitan realizar tareas y necesitemos los servicios de otras Hermanas. Humildad y gratitud en los orígenes y hasta el fin. (Cfr. Const. 2011 nº 42)*

Demos gracias a Dios por la humildad y sencillez que dieron rostro al servicio de nuestras Hermanas. Que su testimonio nos cuestione y nos anime a mantener viva la sencillez que nos identifica.

(Silencio)

- Hermana 1

Deseamos tener los mismos sentimientos de Jesús y el dinamismo carismático de vivir en humildad. Que caminemos hacia la Pascua, alabando a Dios,

Padre/Madre nuestro que ha revelado su Misterio a los pequeños, y vivamos bendiciendo a los humildes que llenan la tierra de esperanza:

(Proclamar todas juntas o espontáneamente cada una)

- Benditos los que cuidan la tierra y se saben necesitados de la lluvia y el sol.
- Benditos los que han sido despojados de tierra y futuro pero mantiene viva su dignidad.
- Benditos los que responden a las necesidades de sus hermanos con servicios anónimos.
- Benditos los que se muestran como son, sin apariencias ni caretas.
- Benditos los que siguen en pie, aportando luz y palabra, aunque los hayan silenciado.
- Benditos los que creen que los otros, los diferentes, les pueden aportar riqueza y perspectivas nuevas.
- Benditos los que buscan, esperan, y descubren que, cada día, es un regalo
- Benditos los que son sencillos, transparentes y aportan frescura y verdad a la vida.
- Benditos los que no cuentan y son invisibles para los sistemas económicos, pero siguen buscando espacio, futuro y pan.
- Benditos los que reconocen sus errores y los transforman en apuesta por superarlos.
- Benditos los que han descubierto que es más importante servir que dominar, compartir que poseer.
- Benditos los que creen que otro mundo es posible desde Cristo Jesús, y como Él, lo van empujando desde abajo y desde dentro.

Que con todos los humildes de la tierra, nos sintamos pueblo en camino hacia la Pascua, que nos dejemos envolver por el Espíritu en esta dinámica pascual y, humildemente, dejemos que nos vaya liberando de sombras y ataduras, en camino hacia la luz y la libertad.

Canción de Cuaresma ( una que guste a la Comunidad)

Equipo de Formación

Prov. Ntra. Sra. del Pilar

